

MEMORIAS DEL GENERAL O'LEARY.

VII

REPUBLICA DE COLOMBIA

HASTA LA PARTIDA DEL LIBERTADOR PARA EL PERÚ

1821-1823.

746.- Original).

DOCUMENTOS RELATIVOS Á LA CAMPANA DEL SUR, DIRIGIDA

POR EL GENERAL SUCRE.

Boletín de la División del Sur.

La División marchó en secciones de Cuenca hasta Alausi, y algunos cuerpos hasta Tícsan. El enemigo, con todas sus fuerzas, vino a este punto con el objeto de impedir la reunión.

Los cuerpos que lo ocupaban se retiraron, conforme á las órdenes que tenían, y el enemigo contramarchó á Riobamba. Reunida la División marchó sobre él y el 19 ocupó la altura de Puní; en su base una partida ocupaba la quebrada de Guaslan, (posición ventajosa), de la que fué desalojada con celeridad y bizarría por 25 Dragones á las órdenes del señor Coronel Diego Ibarra. Mientras la partida desalojada huía, la División marchaba en columna cerrada sobre la llanura de Santa Cruz. En ella hizo alto á las márgenes de la quebrada del mismo nombre. La pendiente de la cima que ocupaba la nuestra era larga: la tarde estaba avanzada y no podía comprometerse una batalla, porque la noche habría burlado los frutos de la victoria. En aquella tarde algunos oficiales se comprometieron ligeramente con los españoles, á ir á comer al día siguiente en su mesa de Riobamba.

La División continuó su movimiento sobre el flanco izquierdo del pueblo. Los tiranos, connaturalizados con el crimen, la perfidia y la cobardía, atacaron con dos Escuadrones y un Batallón al Escuadrón de Dragones, mientras sus oficiales estaban á la mesa. Este se sostuvo bizarramente, y habiendo conseguido sus oficiales ocupar sus puestos, á pesar de la superioridad de las fuerzas que los cargaban, volvieron repetidas veces caras y contuvieron hasta por tercera el ímpetu del enemigo, luchando pié á tierra con lanza en mano; al fin se consiguieron arrojarlos sobre su infantería, perdiendo tres muertos y un oficial herido; por nuestra parte lamentamos la pérdida de cinco soldados muertos.

El Teniente Coronel graduado Federico Rasch, el Comandante Jimenez y los Capitanes Allende y Moran, han hecho brillar en este día su serenidad y valor. El enemigo, por su natural impericia, dejó indefenso el paso de Pautas en el río de San Luis. Los Cazadores del Batallón nº. 2, al mando de su Capitán don Pedro Izquierdo, ganaron la altura que lo domina con audacia y celeridad. Sobre ella se formó la línea de batalla y el enemigo excusó combatir. El señor Coronel Diego Ibarra, con diez Granaderos á caballo, marchó á examinarlo de cerca, y descubierta una parte de su línea, continuó la División sobre ella el movimiento de flanco, y habiéndose presentado toda su caballería, el mismo señor Ibarra marchó con los Escuadrones de Granaderos y Dragones á reconocerlo muy de cerca; entre tanto, la infantería formó nueva línea de batalla. Aquel había contramarchado al pueblo: el expresado señor Coronel lo tiroteaba dentro de él con 4 Granaderos á caballo: el valiente Teniente Olmos lo reforzó con 16, mientras que por las inmediaciones de la villa marchaban los Granaderos y Dragones. Inmediatamente que entró el refuerzo al pueblo lo desocupó el enemigo; los Escuadrones hicieron alto y la partida que los tiroteaba, los persiguió hasta la llanura, en donde, reunida toda su caballería, cargó sobre la partida un Escuadrón apoyado de otro, ésta marchó en retirada hasta reunirse al Escuadrón de Granaderos á caballo, que marchaba en la misma dirección. Este bizarro cuerpo, reunido á la partida que del mismo obraba en el pueblo, cargó sobre

MEMORIAS DEL GENERAL O'LEARY.

toda la caballería enemiga con tanta audacia, con tanto orden y con tanto denuedo, que apenas hay ejemplo. El bravo Comandante Lavallen ha sido en este día el modelo del valor y de la impavidez: jamás se vió un Jefe más sereno ni un soldado más valiente. Los mayores Bruix y Luberby se han comportado heroicamente: el primero se ha señalado con singularidad. El Teniente Olmos manifestó su serenidad y bravura. El enemigo ha perdido en este encuentro 12 muertos. Huyó precipitadamente y casi en dispersion hasta apoyarse en su infantería. Entre tanto, los Dragones se reunieron á los Granaderos, y fingiendo retirarse volvieron caras para separar su infantería el enemigo fué engañado, y cargando nuevamente sobre ellos volvieron segunda vez caras, acometiendo en medio del orden?. (Falta la conclusion de este documento).

Riobamba, Abril, 21 de 1822.

Al Comandante General de Guayaquil.

Señor General

Tengo la satisfaccion de participar á US. que anteayer hemos ocupado esta villa, despues de una pequeña victoria que es muy notable en sus particularidades.

Los cuerpos se movieron de Cuenca parcialmente, como dije á US, El enemigo pudo saberlo y trató de impedir su reunion, marchando contra el Coronel Ibarra, situado en Guamote con una parte de ellos. Este Jefe se retiró á Alausí en cumplimiento de mis órdenes, y el enemigo llegó á Ticsan el 14 por la noche. El mismo 14 me reuní á la Division. El 15 nos dispusimos á una batalla que supusimos como término del movimiento de los españoles; pero ellos contramarcharon este día, sabiendo que los cuerpos estaban reunidos. La Division los siguió de cerca: nuestras descubiertas picaron diferentes veces su retaguardia, pero nunca pudimos forzarlos á un choque. El 19 nos presentamos frente de esta villa, pensando celebrar el aniversario de la revolucion de Venezuela con una fiesta militar: el enemigo marchó á recibirnos sobre las colinas de Santa Cruz en el paso de la quebrada de San Luis cuya posición es de muy difícil acceso. Siendo ya tarde, apenas permitió el resto del día reconocer el terreno; y el 20, teniendo noticia que nuestra artillería estaba cerca, determiné esperarla, dando entre tanto descanso á la tropa.

Como el Escuadron de Dragones habia expulsado al enemigo el día anterior de sus posiciones de Guaslan (cerca de San Luis) lo destiné á distraer las fuerzas españolas, miéntras la Division se dirigía desde el pueblo de Puní á pasar la quebrada sobre la izquierda del enemigo y como algunos embarazos impidieron realizarlo en esta tarde, los españoles por una de sus perfidias comunes, pensaron obtener una ventaja sobre nuestros Dragones. Sus Jefes invitaron á varios oficiales del Escuadron á comer con ellos en esta villa, y teniendo algunos la imprudencia de aceptar su convite, juzgaron los demás que este acto los ponía en una especie de armisticio. Los enemigos, tan pérfidos, como cobardes, aprovecharon tal sinceridad, y destacaron un Batallon que se situase á la espalda de nuestros Dragones, miéntras dos Escuadrones atacaron de frente repentinamente, Por fortuna, los Dragones se hallaban vigilantes y pudieron retirarse por un flanco, resistiendo, pié á tierra, por el mal estado de sus caballos, tres cargas de los Escuadrones enemigos, en que por último fueron vergonzosamente rechazados. Perdimos tres valientes soldados, y los españoles dos.

El 21 á las 10 de la mañana se puso la Division en movimiento. El Jefe enemigo, contraído exclusivamente á sus posiciones de Santa Cruz, tuvo la impericia de dejar descubierto el único paso que permite la quebrada por Pantus, donde 200 infantes habrian impedido la marcha de un ejército, pero la Division pasó tranquilamente, y situados á esta parte presentamos la batalla. El enemigo la excusó, abandonando sus posiciones. Continuó nuestra marcha, buscando siempre la izquierda de esta villa para situarnos á su espalda; y encontrando con toda la caballería enemiga á la falda de una colina, presentamos nuevamente el combate, que tambien fué excusado á favor de una lluvia que empezó entónces. Queriendo provocar á los españoles á una batalla, mandé que el Coronel Ibarra con el Escuadron de Granaderos y el de Dragones

MEMORIAS DEL GENERAL O'LEARY.

hicieran un reconocimiento de las fuerzas enemigas, y comprometiesen sus cuatro Escuadrones; pero la infantería habla desocupado ya la villa, y la caballería protegía su retirada. A poca distancia de la poblacion, el bravo Escuadron de Granaderos, que se había adelantado, se halló solo improvisamente al frente de toda la caballería española, y tuvo la elegante osadía de cargarlos y dispersarlos con una intrepidez de que habrá raros ejemplos. Los cuatro Escuadrones españoles protegidos de su infantería, pudieron volver cara contra nuestros Granaderos; pero apoyados ya estos de los Dragones, hicieron una segunda carga más brillante, si puede decirse, que la primera, en que al frente de toda la Division enemiga, fue derrotada completamente su caballeria, dejando sobre el campo 52 muertos, incluso tres oficiales, multitud de armas, caballos etc., llevando mas de 40 heridos, segun las últimas noticias. Nosotros sufrimos la dolorosa pérdida de dos valientes: el Sargento de Dragones Vicente Franco, y el Granadero Timoteo Aguilera.

El Coronel Ibarra llenó su deber completamente: el Comandante Lavayen ha conducido su cuerpo al combate con un valor heróico, con una serenidad admirable: sus Oficiales, el Mayor Ruiz, que acompañaba al Comandante, Capitan Superbi, y Tenientes Latus y Olmos, se han distinguido particularmente. Los Oficiales de Dragones y su cuerpo han vengado la injuria hecha por los españoles á su buena fé en el dia anterior.

El enemigo continuó su retirada á favor de la noche: nuestros cuerpos que habian dormido hacia adelante volvieron el 22 á ocupar la villa y reposarse un poco de las inmensas fatigas que han sufrido en la campaña por la terrible y lluviosa estacion; miéntras un Escuadron de Cazadores ha continuado la persecucion del enemigo, que precipitadamente, en su marcha sin moral, va cada dia en disolucion.

Nuestras operaciones continuarán dentro de tres dias, y muy en breve la victoria presentará sus laureles á los libertadores de Quito.

Dios etc. Cuartel General en Riobamba, á 23 de Abril de 1822.-12.

A. J. DE SUCRE.

Señor Ministro de Estado y Relaciones Exteriores del Perú, II. Coronel D. Bernardo Monteagudo.

Señor Ministro -

La victoria esperó á la Division libertadora con los laureles del triunfo sobre las faldas del Pichincha.

El Ejército español que oprimía estas Provincias, ha sido completamente destruido en un combate encarnizado sostenido por tres horas. En consecuencia, esta capital y sus fuertes están en nuestras manos, despues de una capitulacion que tuvimos la generosidad de conceder á los vencidos. Por ella debe sernos entregada como prisionera la guarnicion de Pasto y cuantas tropas españolas existen en el territorio de la República, y conservan aún en el Departamento.

A la vista del primer pueblo de Colombia que proclamó su libertad, ha terminado la guerra de Colombia por una batalla célebre, que ha dado á la República el tercer día de Boyacá.

Esta gloriosa jornada, marcada con la sangre de 500 cadáveres enemigos, y con 300 de nuestros ilustres soldados, ha producido sobre el campo 1.100 prisioneros de tropa, 160 Oficiales y Jefes, 14 piezas de artillería, 1.700 fusiles, fornituras, cornetas, cajas de guerra, banderas y cuantos elementos poseía el Ejército español.

Luego tendré el honor de participar á US.I. los por menores del combate, y entre tanto me apresuro á comunicarle tan fausto suceso, que ha decido la suerte de estos países, incorporados á la gran familia colombiana.

MEMORIAS DEL GENERAL O'LEARY.

Dios etc. Departamento de Quito, á 25 de Mayo de 1822.

A. J. DE SUCRE.

En la ciudad de Quito á veinte y cinco de Mayo de mil ochocientos veinte y dos: conociendo que las circunstancias de la guerra obligaban á tomar un medio de conciliacion que ponga á salvo los intereses del Ejército español, con la ocupacion de esta ciudad y Provincia, por las Divisiones del Perú y Colombia á las órdenes del señor General Sucre, despues de la victoria conseguida por éste en las alturas de Pichincha, en la que los dos Ejércitos se batieron con el ardor que les es característico, en atencion á que la falta de comunicacion con la Península, la opinion general del país, y los pocos recursos imposibilitan continuar la lucha; y siendo conforme con las instrucciones de la Corte dadas al Excmo. señor General Mourgéon por el Ministro de la Guerra en tres de Abril de mil ochocientos veintiuno, determinaron los Jefes de los dos Ejércitos, transigir las desavenencias nombrando al efecto el señor General Sucre, á los señores Coroneles don Andres de Santa Cruz Jefe de las tropas del Perú, y Antonio Moráles Jefe de Estado Mayor de las de Colombia; y el Excmo. Señor General don Melchor Aymerich, á los señores Coroneles don Francisco González, á don Manuel María Martínez de Aparicio, Ayudante General y Jefe de Estado Mayor de la Division española, y al Ayudante del mismo cuerpo don Patricio Brayn, los cuales despues de reconocidos sus poderes estipularon los artículos siguientes:

Art. 1º. Será entregada á los comisionados del señor General Sucre la fortaleza del Panecillo, la ciudad de Quito, y cuanto estaba bajo la dominacion española a Norte y Sur de dicha ciudad con todos los pertrechos de boca y guerra y almacenes existentes.

Art.2º. Las tropas españolas saldrán de dicha fortaleza con los honores de la guerra, y en el sitio y hora que determine el señor General Sucre, entregarán sus armas, banderas y municiones; y en consideracion á la bizarra conducta que han observado en la jornada de ayer, y á comprometimientos particulares que pueda hacer, se permite á todos los señores oficiales así europeos como americanos, que puedan pasar á Europa, ó á otros puntos, como igualmente la tropa, en el concepto de que todos los oficiales que quieran quedarse serán admitidos, ó en las filas, ó como ciudadanos particulares.

Art. 3º. Los señores Oficiales conservarán sus armas, equipajes y caballos.

Art. 4º. Los que de éstos quieran pasar á Europa serán conducidos por cuenta del Gobierno de Colombia hasta la Habana, por la direccion de Guayaquil y Panamá, escoltados por una partida hasta el embarque, y en el primer puerto español á donde lleguen serán satisfechos los gastos que ocasionen al comisionado que los conduzca.

Art. 5º. El señor General Aymerich queda en libertad de marchar cuando y por donde quiera con su familia, para lo cual será atendido con todas las consideraciones debidas á su clase, representacion y comportamiento.

Art. 6º. Se concede una amnistía general en materia de opinion; y á todos los empleados públicos, eclesiásticos y particulares, que quieran pasar á Europa, se les concederá su pasaporte, pero el viaje lo harán por su cuenta.

Art. 7º. Como en el artículo 1º. están comprendidas, en la presente capitulacion, las tropas que están en Pasto, y su direccion, se nombrarán dos Oficiales de cada ejército que irán á conducir las, y entregarse de cuantos prisioneros y pertrechos, y demás que allí existan; pero en atencion á las circunstancias de aquel país, el Gobierno español no puede salir garante del cumplimiento de ella, en cuyo caso el de Colombia obrará segun le dicten su prudencia y juicio.

Art. 8º Despues de la ratificacion por ámbas partes del presente tratado, el señor General Sucre podrá ocupar la ciudad y fortaleza, á la hora y dia que guste, cuyos artículos, para la ratificacion de las partes contratantes, firmaron dichos señores

MEMORIAS DEL GENERAL O'LEARY.

comisionados, en el Palacio del Gobierno de Quito dichos dias, mes y año.

ANDRES SANTA CRUZ.

Antonio Moráles.-Coronel Francisco González.-Manuel María Martínez de Aparicio.-Patricio Brayn.

Los oficiales y tropa prisioneros harán ántes juramento de no tomar las armas contra los Estados independientes del Perú y Colombia.

Santa Cruz. Moráles. Coronel González. Aparicio. Brayn.

Cuartel General de Quito, á veinte y cinco de Mayo de mil ochocientos veintidos.

Ratificado y aprobado por mí, se cumplirá en todas sus partes fiel y religiosamente.

MELCHOR AYMERICH

Cuartel General frente á Quito, á veinte y cinco de Mayo de mil ochocientos veintidos. 12º.

Aprobado y ratificado.

A. J. DE SUCRE.

Cuartel General de Quito, á veintiseis de Mayo de mil ochocientos veintidos. 12º.

Es copia. . AYMERICH. SUCRE.

Es copia. PÉREZ.

LISTA DE LOS OFICIALES ESPAÑOLES PRESOS EN LA ACCION DE PICHINCHA.

Mariscal de campo D. Melchor Aymerich.

Coroneles.

D. Luis Alba, D. Francisco González, D. Vicente González, D. Gregorio Rodríguez, D. Cárlos Tolrá, D. Francisco Alameda, D. Benito Fernández. Fueron licenciados para España.

Presos en el depósito.

D. Nicolas López, D. Damian de Alba, D. Felipe Quiñones, D. Joaquin Valdez, D. Josef Oballe, comandante.

Licenciados para el Perú.

D. Manuel María Martínez Aparicio, D. Bartolomé Salgado, D. Antonio Artiaga, licenciado para Cuenca, D. Joaquin German, murió.

MEMORIAS DEL GENERAL O'LEARY.

Tenientes Coroneles, licenciados para España.

D. Antonio Fernández, D. Patricio Brayn, D. Hermenegildo Mendiguren, D. Francisco Mercadillo, D. Francisco Pintado, D. Pascual Moles, D. Josef Rogado, D. Nicolas Erse, D. Francisco Ponce, D. Josef Toscano, D. Antonio Aymerich, D. Juan Rosi, D. Baltasar Polo, licenciado para Trujillo, D. Josef Alvarez Osorio, D. Agustin Galup, licenciados de paisanos, D. Benito Bóves y D. Juan Muñoz, se fugaron del depósito, D. Pedro Tola, Sargento Mayor, licenciado para Guayaquil.

Capitanes, licenciados para España.

D. Vicente Ruiz, D. Josef Jiménez, D. Dionisio Balboa, D. Josef Lobo, D. Bernabé de Vera, D. Ambrosio González, D. Luis Pastor, D. Nicolas Nieto, D. Lorenzo Tison, D. Juan Cano, D. Josef Castillo, D. Vicente Gómez, D. Hilario Santamaría, D. Juan Ortiz, D. Juan Antonio Galiana, D. Ignacio Carbellido, D. Juan Fernández, D. Toribio Uribe, D. Josef Rendos, D. Juan Hernández, D. Pedro Moro, D. Juan Campusano.

Señor Ministro:

Después de la pequeña victoria de nuestros Granaderos y Dragones sobre toda la caballería enemiga en Riobamba, ninguna cosa había ocurrido particular. Los cuerpos de la División se movieron el 28, y llegaron á Tacunga el día 2. Los españoles estaban situados en el pueblo de Machachi, y cubrían los inaccesibles pasos de Jalupana y la Viudita. Fué necesario excusarlos haciendo una marcha sobre su flanco izquierdo, y moviéndonos el 13, llegámos el 17 á los valles de Chillo (cuatro leguas de la capital), habiendo dormido y pasado los helados del Cotopaxi. El enemigo pudo penetrar nuestra operacion, y ocupó á Quito el mismo día 16 en la noche.

La colina de Puengasi que divide el valle de Chillo de esta ciudad, es de un difícil acceso; pero pudimos burlar los puntos del enemigo y pasarla el 20. El 21 bajámos al llano de Turubamba (que es el egido de la capital), y presentamos una batalla, que creíamos aceptarían los españoles por la ventaja del terreno en su favor; pero ellos ocupaban posiciones impenetrables, y después de algunas maniobras fué preciso situar la División en el pueblo de Chillogallo, una milla distante del enemigo. El 22 y 23 los provocámos nuevamente á un combate, y desesperado de conseguirlo, resolví marchar por la noche á colocarnos en el egido del Norte de la ciudad, que es mejor terreno, y que nos ponía entre Quito y Pasto; adelantando, al efecto, al señor Coronel Córdova con las dos Compañías del Batallon Magdalena. Un escabroso camino nos retardó mucho la marcha; pero á las ocho de la mañana llegamos á las alturas del Pichincha que dominan á Quito, dejando muy atrás nuestro parque cubierto con el batallon Albion. La compañía de Cazadores de Paya fué destinada á reconocer las avenidas, miéntras que las tropas reposaban y luego fué seguida por el Batallon de Trujillo (del Perú) dirigido por el señor Coronel Santa Cruz, Comandante General de la División del Perú. A les nueve y media dió la Compañía de Cazadores con toda la División española, que marchaba por nuestra derecha hacia la posición que teníamos; y roto el fuego, se sostuvo miéntras conservó municiones; pero en oportunidad llegó el Batallon Trujillo, y se comprometió el combate: muy inmediatamente las dos Compañías de Yaguachi reforzaron este Batallon conducido por el señor Coronel Morales, en persona. El resto de nuestra infantería á las órdenes del señor General Mires, seguía el movimiento, excepto las dos Compañías del Magdalena, con que el señor Coronel Córdova marchó á situarse por la espalda del enemigo; pero encontrando obstáculos invencibles, tuvo que revolversse. El Batallon Paya pudo estar formado cuando consumidos los cartuchos de estos dos cuerpos tuvieron que retirarse, no obstante su brillante comportamiento. El enemigo se adelantó por consiguiente, algun poco; y como el terreno apenas permitiese entrar más de un Batallon al combate, se dió orden á Paya que marchase á bayoneta, y lo ejecutó con un brío que hizo perder al enemigo en el acto, la ventaja que había obtenido; y comprometido nuevamente el fuego, la maleza del terreno permitió que los españoles aún se sostuviesen. El enemigo destacó tres Compañías de Aragon á flanquearnos por la izquierda, y á favor de la espesura del bosque conseguía estar ya sobre la cima, cuando llegaron las tres Compañías de Albion (que se habían atrasado con el parque), y entrando con la bizarría que siempre ha distinguido á este cuerpo, puso en completa derrota á los de Aragon. Entre tanto el señor Coronel

MEMORIAS DEL GENERAL O'LEARY.

Córdova tuvo la orden de relevar á Paya, con las dos Compañías del Magdalena; y este Jefe, cuya intrepidez es muy conocida, cargó con un denuedo admirable, y desordenado el enemigo y derrotado, la victoria coronó á las doce del dia á los soldados de la libertad. Reforzado este Jefe con los Cazadores de Paya, con una Compañía de Yaguachi, y con las tres de Albion, persiguió á los españoles entrándose hasta la capital y obligando á sus restos á encerrarse en el fuerte del Panecillo.

Aprovechando este momento pensé ahorrar la sangre que nos costaria la toma del fuerte, y la defensa que permitía aún la ciudad, é intimé verbalmente al General Aymerich por medio del Edecan O'Leary, para que se rindiese; y en tanto, me puse en marcha con los cuerpos y me situé en los arrabales, destinando ántes al señor Coronel Ibarra (que habia acompañado en el combate á la infantería) que fuese con nuestra caballería á perseguir la del enemigo, que yo observaba se dirigia hácia Pasto. El General Aymerich ofreció entregarse por una capitulacion, que fué convenida y ratificada al siguiente dia en los términos que verá US. por la adjunta copia que tengo el honor de someter a la aprobacion de Su Excelencia.

Los resultados de la jornada de Pichincha, han sido la ocupacion de esta ciudad y sus fuertes el 25 por la tarde, la posesion y tranquilidad de todo el Departamento, y la toma de 1.100 prisioneros de tropa, 160 oficiales, 14 piezas de artillería, 1.700 fusiles, fornituras, cornetas, banderas, cajas de guerra, y cuantos elementos de guerra poseía el ejército español.

Cuatrocientos cadáveres enemigos y doscientos nuestros han regado el campo de batalla: además tenemos 190 heridos de los españoles y 140 nuestros. De los primeros contamos al Teniente Molina, y al Subteniente Mendoza, y entre los segundos á los Capitanes Cabal, Castro y Alzuro, Tenientes Calderon y Ramírez, Subtenientes Borrero y Arango.

Los cuerpos, todos, han cumplido su deber: Jefes, Oficiales y tropa se disputaban la gloria del triunfo. El Boletin que dará el Estado Mayor recomendará á los Jefes y subalternos que se hayan distinguido; y yo me haré el deber de ponerlos en la consideracion del Gobierno; en tanto, hago una particular memoria de la conducta del Teniente Calderon, que habiendo recibido consecutivamente cuatro heridas, jamás quiso retirarse del combate. Probablemente morirá; pero el Gobierno de la República sabrá compensar a su familia los servicios de este Oficial heróico.

La caballería española va dispersa, y perseguida por el cuerpo del Comandante Cestari, que ántes habia yo interpuesto entre Quito y Pasto. , El 26 han salido comisionados de ambos Gobiernos para intimar la rendicion á Pasto, que creo será realizada por el Libertador: otros Oficiales marchan para Esmeraldas y Barbacoas, de manera que en breve el reposo y la paz serán los primeros bienes que gozarán estos países, despues que la República les ha dado independenciam y libertad.

La Division del Sur ha dedicado sus trofeos y sus laureles al Libertador de Colombia.

Dios etc. Cuartel General en Quito, á 28 de Mayo de. 1822.

A. J. DE SUCRE.